

50 ANIVERSARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE LA VILLA "HUERTO DEL TÍO PATURRO"



14 de noviembre de 2019 a 20 de febrero de 2020
Sala temporal del Museo Arqueológico de Murcia.

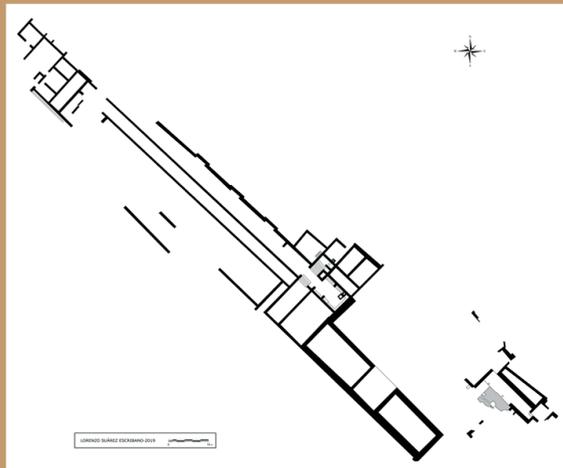
Región  de Murcia

**MUSEO
ARQUEOLÓGICO
DE MURCIA**



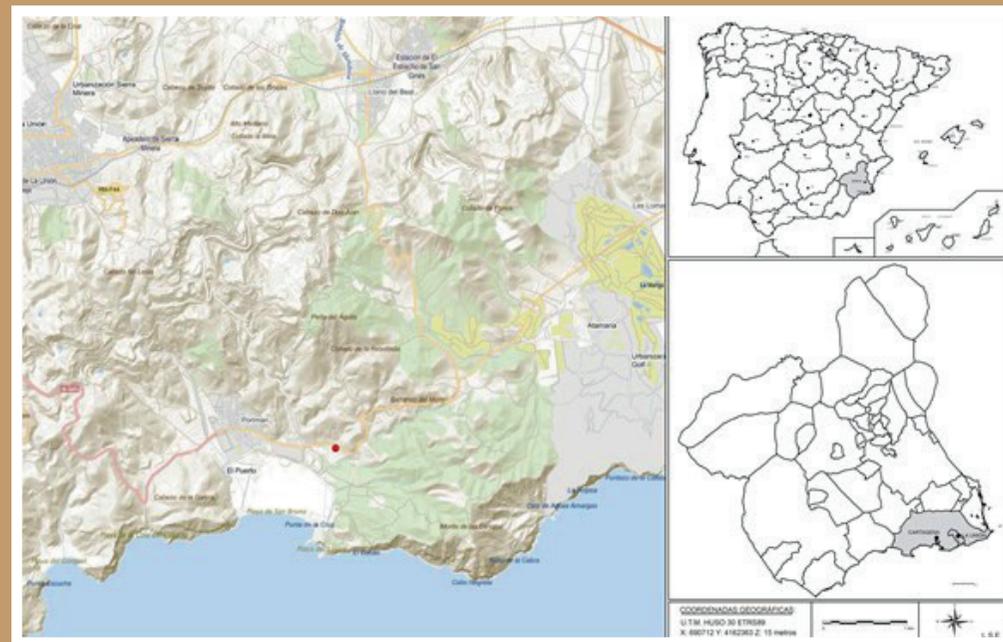
El pavimento de la habitación 1 o comedor es un típico mosaico de *opus tesellatum* polícromo, con el motivo central de un busto de figura femenina de frente con dos palomas sobre su cabeza.

La villa romana del Huerto del Tío Paturro de Portmán, es una de las villas romanas más importantes de la Región de Murcia por su localización, extensión, disposición aterrazada y estado de conservación. Situada a escasos kilómetros de la ciudad de *Carthago Nova* y a los pies de la Sierra Minera que la abasteció desde época tardorrepública, se convierte en un enclave estratégico para su implantación, primero como lugar de explotación, probablemente del esparto que se requería para las labores e infraestructura derivadas de la extracción minera, y segundo, como villa residencial cuando dichos recursos dejan de explotarse.



Los restos arqueológicos recuperados en estos cincuenta años desde su descubrimiento en 1969, demuestran una ocupación de la villa entre el siglo I a.C. y la primera mitad del siglo III d.C., momento en el que se produce un expolio de los materiales más valiosos de la misma, antes de su abandono definitivo.

Es de la fase altoimperial de la que provienen los materiales más ricos: pavimentos, pintura mural y gran variedad de mármoles procedentes de diferentes partes del Imperio para la decoración de sus paredes, así como vajillas cerámicas importadas de la Península Itálica, de Galia, del Norte de África o de la costa de Asia Menor, en definitiva, un programa decorativo y un ajuar propios de un propietario con un alto poder adquisitivo, tal vez un cargo político de la ciudad con la que la villa estaría vinculada.



Las

actuaciones arqueológicas desarrolladas de manera intermitente, han puesto de manifiesto que el origen o momento de construcción de la villa se remontaba a época tardorrepública como lo demuestra la presencia de una vasija helenística de procedencia minorasiática o de Asia Menor.

Una fase de remodelación constructiva se produce a partir del cambio de Era y perdura durante toda la primera mitad del siglo siguiente, y se caracteriza por una decoración incisa en sus habitaciones.

Una segunda fase de remodelación, centrándose más en su valor residencial, momento de esplendor de la misma, tiene lugar entre época Flavia y finales del siglo II d.C., correspondiendo a sus restos ornamentales y cerámicas.



A partir de entonces, en el marco de una crisis económica generalizada en el territorio, se llega a la última fase de la misma. Se amortiza el material decorativo marmóreo, para reutilizarlo como material de compraventa.



De la villa, contamos de momento, con parte del núcleo residencial en el sector SE y de la zona de servicio en el sector NW del yacimiento, con una rampa de grandes placas cerámicas o ladrillos.

Sendos corredores longitudinales y paralelos entre sí, uno de ellos con exedras rectangulares, que hace pensar en una galería porticada, que respondería al modelo de villa marítima longitudinal y aterrazada, unen ambos edificios.

De la zona residencial, las balsas, que en un primer momento pudieron servir para la explotación del esparto, después, pierden su función originaria para convertirse tal vez en un huerto.



En la terraza siguiente, continúa la zona residencial, comunicada mediante dos tramos de escaleras de piedra caliza, de 5 y 9 peldaños respectivamente.

Los distintos ambientes de carácter privado se abren en uno de sus laterales, concretamente a dos habitaciones y a un pequeño patio con un altarcillo para el culto doméstico.

En la zona termal se conserva un pavimento de ladrillos “en espiga” de una estancia porticada, tras la que se encuentra un gran depósito de agua que abastecería a toda la villa. De ésta, tal vez procedería el pie y la taza de fuente que se encontraron amortizados en una de las balsas excavadas en 1970.

En cuanto a los materiales más significativos, destacamos las tejas con sello de un taller proveniente de la Galia y con sucursal probablemente en el Noreste de *Hispania*, el de *Lucius Herennius Optatus*.

En cuanto a la decoración arquitectónica, se descubrieron las antefijas con representación de máscara teatral, así como un capitel jónico corintizante hallado en el sector B, probablemente de mármol del Cabezo Gordo.



Con respecto a los materiales de decoración ornamental de suelos y alzados, destacamos los pavimentos de mármoles, confeccionados con losas hexagonales blancas en "nido de abeja" del siglo I d.C., y losas triangulares, de época trajanea-adrianea.

La villa romana contó con revestimientos marmóreos de distintas procedencias: *marmor numidicum*, greco scritto, cipollino, africano, palombino, bardiglio, serpentino y alabastro entre otros.



EXPOSICIÓN

PROMUEVE Y ORGANIZA

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.
Consejería de Educación y Cultura
Dirección General de Bienes Culturales
Museo Arqueológico de Murcia

COLABORA

Universidad de Murcia
Departamento de Arqueología

Fundación Cajamurcia
Bankia en acción

COMISARIOS

Alicia Fernández Díaz
Luis E. de Miquel Santed

COORDINACIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Servicio de Museos y exposiciones
Dirección General de Bienes Culturales

Depósito Legal: MU 1288-2019

© de los textos: los autores

© de las fotografías: los autores

© de la presente edición: Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

Consejería de Educación y Cultura. Dirección General de Bienes Culturales

Información y reserva previa de visitas y grupos
en el: 968 23 46 02.

www.museosregiondemurcia.es

